

¿Las economías emergentes alcanzarán a las desarrolladas?

Singapur, como centro de negocios referencia en Asia:

Singapur se sitúa en la isla del mismo nombre. En la ciudad propiamente dicha habitan algo más de 3,5 millones de personas, el 85% del total. Su área metropolitana concentra prácticamente toda la población del país: con 4,5 millones de habitantes.

Su puerto es el mayor del sudeste asiático y uno de los primeros del mundo. Concentra la exportación de caucho y estaño de la región.

En opinión de los expertos es la primera ciudad de Asia para hacer negocios, debido a la ausencia de corrupción y al buen inglés de su mano de obra.

Seúl, como capital de Corea:

Seúl es la capital de Corea del Sur desde la creación del país en 1948 y alberga a unos 10 millones de habitantes (sobre un total de 50 que tiene el país). Seúl forma una unidad administrativa propia dentro del país. Es el principal centro político y cultural.

Las industrias más importantes son la textil, tecnológica, metalúrgica, química, alimentaria, electrónica, y la automovilística, fundamentalmente.

Entre las empresas de Corea del Sur más conocidas destacan Samsung, LG, KIA Motors o Hyundai.

Hong Kong:

La antigua colonia británica y actual Región Administrativa Especial (RAE) china cuenta con una extensión de más de 1.000 km² y alberga más de 7 millones de personas.

Pese a que sus recursos naturales son limitados y ha de importar los alimentos y las materias primas, es el puerto más bullicioso y dinámico del mundo. Las manufacturas y la construcción suponen el 18 % de la producción hongkonesa, y los servicios y la exportación, el 50%. Son importantes las industrias textil, electrónica y de juguetes.

Taiwan:

Es un estado soberano no reconocido internacionalmente por China que lo reclama como propio con unos 22.000.000 de habitantes.

Y que destaca en el sector de las tecnologías y de la electrónica con empresas fabricantes de teléfonos móviles tan reconocidas como HTC y fabricantes de ordenadores como ACER.

Creación por parte de los BRICS de nuevas instituciones financieras globales:

El tiempo dirá si los BRICS alcanzarán el nivel económico de los países de la UE y de EE.UU, o si su excesiva dependencia en algunos casos de las materias primas y de la mano de obra poco cualificada y explotada les pasa factura.

A pesar de todo un ejemplo claro de que todo está cambiando es lo acontecido en julio del 2014 coincidiendo con el 70º aniversario de los acuerdos de Bretton Woods, la creación por parte de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) de un banco, destinado a la financiación de inversiones en infraestructuras y proyectos orientados al desarrollo sostenible en países en desarrollo, y un fondo para atender necesidades de reservas internacionales en periodos de crisis, con recursos que alcanzarán los 100.000 millones de dólares cada uno en cinco años. Las funciones del primero se asimilarán a las del Banco Mundial y las del segundo, aunque en menor medida, a las del FMI.

Es un hecho que los BRICS no pueden prescindir de su integración global, de sus vínculos con las principales economías occidentales. Pero están reclamando mayor poder institucional, que la que tienen en las dos instituciones surgidas en Bretton Woods ahora replicadas. Parece haber llegado el momento de que Europa y Estados Unidos tomen buena nota de ello si no quieren reeditar bloques que fragmenten la integración global.